



"Mano de obra":

Gran tragicomedia

JUAN ANTONIO MURILLO

"Mano de obra", de Alfredo Castro y basada en la novela de Diamela Eltit, es una confirmación del rigor con que trabaja el director y una prueba de que su forma de hacer teatro es efectiva y profunda a la hora de interpelar al espectador. Nadie puede quedar sin opinión frente a un montaje como éste, canal de una teatralidad subrayada, violento en el humor y la tragedia descrita, ideológico y estéticamente tan sorprendente como desconcertante.

Uno de los signos del trabajo de Castro es que no escoge ni temas ni formas de poner en escena para satisfacer las demandas del mercado. Sus puestas en escena incomodan, son desesperados gritos por cambiar el sistema y demuestran su arrebato por descubrir nuevas formas de narración. Por lo tanto, siempre hay una exigencia fuerte para el espectador.

En un ambiente hipercapitalista, "Mano de obra" observa la intimidad de un grupo de trabajadores de supermercado a los que presenta como miembros de una comunidad que vive al día, esperando que el superior inmediato no resuelva despedirlos. La pieza critica con ferocidad la sociedad de libre mercado y la falta de valores, y revela un enceno extremo con el sistema y sus arbitrariedades. Así como la idea principal es que el modelo es equívoco y perverso, también se expone la imposibilidad de cada uno de los trabajadores por eludir esas condiciones y salir adelante.

Tanto la novela de Eltit como el montaje de Castro exhiben y explotan un lenguaje coprológico,

indecente, que tiene por objetivo demostrar que los personajes han sido tan aplastados que ya no pueden ni siquiera expresar ideas de peso en torno a la situación que los agobia. Cuando comienzan a pensar qué les está sucediendo, esperan una cascada de grabitos a través de la cual no expresan nada: están muertos desde dentro y no tienen escapatoria. Ni siquiera la violencia tiene sentido para ellos ni les produce dolor.

"Mano de obra" es una gran tragedia que causa mucha risa, negra risa, y que deviene en una suelta de sangriento manifiesto.

En un tono de completa desmesura, todo sin embargo está calculado y ejecutado con precisión, incluso las múltiples palabrotas que se profieren. Un teatro de tensión límite que exige entrega actoral absoluta, que puede herir la sensibilidad del público, que exprime espiritual y físicamente a los actores, y que es ecléctico a la hora de escoger elementos estéticos: realismo, expresionismo, grotesco, absurdo y toques in yer face (masturbación, vómitos, etc) son parte de esta devastadora tragicomedia del siglo XXI.

Excelentes actuaciones de Amparo Noguera, Paola Giannini, Tania Court, Rodrigo Pérez, Marcial Tagle y Fabio Villedor, sobre un diseño espacial de Rodrigo Vega, que sitúa la acción en un departamento-refugio-subterráneo que parece haber sufrido el impacto de un bombardeo, lo cual hace que el mundo exterior de estos tristes hombres y mujeres de trabajo se intuya todavía más espantoso.

Gran tragicomedia [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gran tragicomedia [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile